

Jornada Mundial de la Vida Consagrada



**Padre nuestro.
La vida consagrada,
presencia del amor de Dios**

Como cada año, el 2 de febrero, se celebra la Jornada Mundial de la Vida Consagrada.

Con motivo de esta celebración, el Papa Francisco, desde Panamá, en su homilía, animó a los hermanos y hermanas religiosas a vivir su vocación y a no dejarse vencer por los cambios que parecen poner en duda la viabilidad de la vida religiosa.

El Papa alentó a los consagrados a recuperar "la pasión de enamorados" de su vocación y volver sin miedo al pozo fundante del primer amor, cuando Jesús pasó por su camino, los miró con misericordia, y los eligió y les pidió seguirlo continuando su misión.



**¡Felicitamos y encomendamos en nuestras oraciones
a los Consagrados y Consagradas en su día!
¡Que el Señor les ayude a vivir su vocación y
compartir los dones que han recibido!**

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



4° Domingo Ordinario

Año 19

Número 906

3 de febrero, 2019

Diócesis de Ciudad Guzmán

Jesús, el profeta rechazado

El evangelio de este domingo, relata el desenlace final de la primera visita que Jesús hizo a Nazaret, pueblo donde se crió. Fue aquí, donde Jesús comenzó a experimentar las consecuencias de la misión. Primero fue aprobado y admirado por su sabiduría, pero luego lo rechazaron hasta el punto de quererlo matar.



Esta actitud de rechazo hacia Jesús, para liberar a los oprimidos, provocó que Jesús dijera: "nadie es profeta en su tierra", y les menciona el caso de la viuda de Sarepta y el leproso de Siria como elegidos de los favores de Dios. A sus paisanos les incomoda que Jesús, el hijo sencillo de José el carpintero, hiciera suya la misión del Mesías y llevara buenas noticias a los pobres y oprimidos. Por eso quieren matarlo. Y aunque le piden que realice milagros, no los puede llevar a cabo por su falta de fe y credibilidad.

En nuestro Bautismo fuimos ungidos profetas, sacerdotes y reyes para vivir la misión. Quedamos consagrados para anunciar la Palabra de Dios y denunciar toda opresión e injusticia. Los hechos confirman que la mayoría de bautizados no vivimos la misión de ser profetas. Por eso, nuestro Papa Francisco invita a orar para que en nuestras comunidades surjan hombres y mujeres que vivan la misión de ser profetas.

En medio de una sociedad llena de injusticias, donde los poderosos buscan su bienestar provocando sufrimiento en los indefensos, el profeta debe atreverse a leer y a denunciar la realidad, desde la compasión de Dios por los últimos con la conciencia de que puede ser rechazado, silenciado y desaparecido.

Hoy, Jesús nos anima a vivir nuestra misión como bautizados. Siendo profetas en el corazón y la vida de nuestras comunidades.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 70)

**R/. Señor, tú eres
mi esperanza**

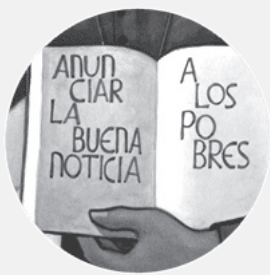
**Señor, tú eres mi esperanza,
que no quede yo jamás
defraudado.**

**Tú, que eres justo, ayúdame
y defiéndeme; escucha mi
oración y ponme a salvo. R/.**

**Sé para mí un refugio,
ciudad fortificada
en que me salves.**

**Y pues eres mi auxilio y
mi defensa, líbrame, Señor,
de los malvados. R/.**

**Señor, tú eres mi esperanza;
desde mi juventud en ti
confío. Desde que estaba
en el seno de mi madre,
yo me apoyaba en ti
y tú me sostenías. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Lc. 4, 18)

R/. Aleluya, aleluya

**El Señor me ha enviado
para llevar a los pobres la
buena nueva y anunciar la
liberación a los cautivos.**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Jeremías

(1, 4-5. 17-19)

En tiempo de Josías, el Señor me dirigió estas palabras: “Desde antes de formarte en el seno materno, te conozco; desde antes de que nacieras, te consagré y te constituí como profeta para las naciones. Cíñete y prepárate; ponte en pie y diles lo que yo te mando. No temas, no titubees delante de ellos, para que yo no te quebrante. Mira: hoy te hago ciudad fortificada, columna de hierro y muralla de bronce, frente a toda esta tierra, así se trate de los reyes de Judá, como de sus jefes, de sus sacerdotes o de la gente del campo. Te harán la guerra, pero no podrán contigo, porque yo estoy a tu lado para salvarte”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

(12, 31-13, 13)

Hermanos: Aspiren a los dones de Dios más excelentes. Voy a mostrarles el camino mejor de todos. Aunque yo hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, no soy más que una campana que resuena o unos platillos que aturden. Aunque yo tuviera el don de profecía y penetrara todos los misterios, aunque yo poseyera en grado sublime el don de ciencia y mi fe fuera tan grande como para cambiar de sitio las montañas, si no tengo amor, nada soy. Aunque yo repartiera en limosna todos mis bienes y aunque me dejara quemar vivo, si no tengo amor, de nada me sirve. El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor

no es presumido ni se envanece; no es grosero ni egoísta; no se irrita ni guarda rencor; no se alegra con la injusticia, sino que goza con la verdad.

El amor disculpa sin límites, confía sin límites, espera sin límites, soporta sin límites. El amor dura por siempre; en cambio, el don de profecía se acabará; el don de lenguas desaparecerá y el don de ciencia dejará de existir, porque nuestros dones de ciencia y de profecía son imperfectos. Pero cuando llegue la consumación, todo lo imperfecto desaparecerá.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, sentía como niño y pensaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, hice a un lado las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo y oscuramente, pero después será cara a cara. Ahora sólo conozco de una manera imperfecta, pero entonces conoceré a Dios como él me conoce a mí. Ahora tenemos estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor; pero el amor es la mayor de las tres.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Lucas

(4, 21-30)

En aquel tiempo, después de que Jesús leyó en la sinagoga un pasaje del libro de Isaías, dijo: “Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír”. Todos le daban su aprobación y admiraban la sabiduría de las palabras que salían de sus labios, y se preguntaban: “¿No es éste el hijo de José?”

Jesús les dijo: “Seguramente me dirán aquel refrán: ‘Médico, cúrate a ti mismo’ y haz aquí, en tu propia tierra, todos esos prodigios que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm”. Y añadió: “Yo les aseguro que nadie es profeta en su tierra. Había ciertamente en Israel muchas viudas en los tiempos de Elías, cuando faltó la lluvia durante

tres años y medio, y hubo un hambre terrible en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda que vivía en Sarepta, ciudad de Sidón. Había muchos leprosos en Israel, en tiempos del profeta Eliseo; sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán, que era de Siria”. Al oír esto, todos los que estaban en la sinagoga se llenaron de ira, y levantándose, lo sacaron de la ciudad y lo llevaron hasta un precipicio de la montaña sobre la que estaba construida la ciudad, para despeñarlo. Pero él, pasando por en medio de ellos, se alejó de allí.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**